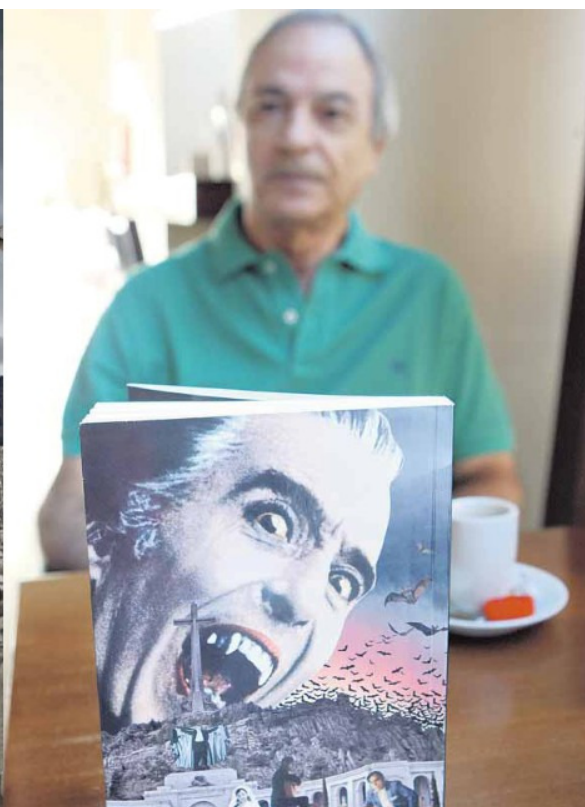
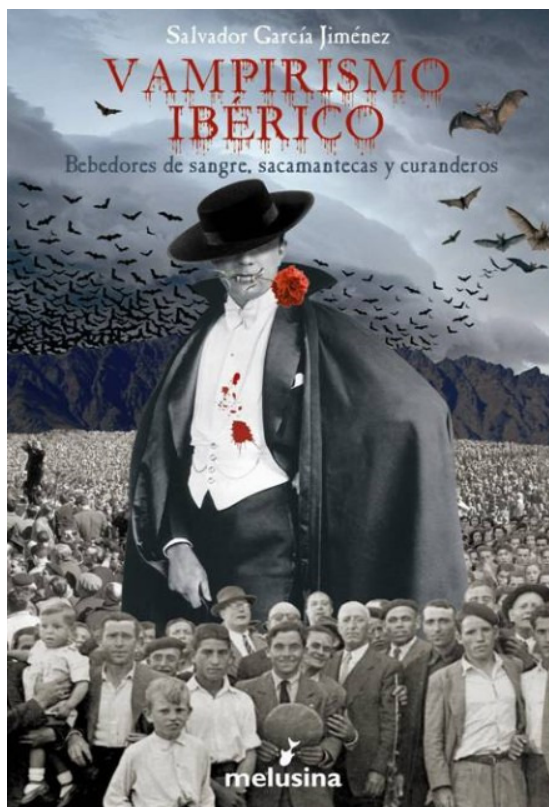


# SALVADOR G. JIMÉNEZ

“Vampirismo Ibérico” (Melusina, 2011)



---

“LOS MÍSEROS ANÉMICOS ESPERABAN FORMANDO UNA LARGA COLA A QUE SE LES ESCANCIARA SANGRE DE TORO EN EL MATADERO, CREYENDO QUE CURARÍAN DE SUS ENFERMEDADES AL BEBERLA”

---

**Salvador García Jiménez** (Cehegín, Murcia, 1944) es catedrático de Lengua y Literatura y académico numerario de la Real Academia Alfonso X El Sabio. Ha publicado numerosos libros de poesía, narrativa y ensayo, de entre los que destacan *Tres estrellas en la barba* (Premio de novela Ciudad de Palma, 1974), *Por las horas oscuras* (Premio Ateneo de Valladolid, 1975), *Agobios de un vendedor de biblias* (Premio Gabriel Sijé, 1984), *Caelum caeli* (Premio Alcalá de Henares de Narrativa, 1988), *Las ínsulas extrañas* (Premio América de novela, 1991), *El hombre que se volvió loco leyendo «El Quijote»* (Editorial Ariel, 1996), *Juan de Quiroga Faxardo, un autor desconocido del Siglo de Oro* (Editorial Reichenberger, Kassel, 2006) o *No Matarás: Célebres Verdugos Españoles* (Melusina, 2010).

**Ya en testimonios escritos tan antiguos como el Antiguo Testamento vemos cómo la sangre se convierte en un instrumentos simbólico universal con finalidad religiosa. Allí se dice, por ejemplo, "pero de ninguna no comeréis la sangre porque la sangre es la vida" (Deuteronomio 12:23) ¿Cuál es en su opinión la razón de que el hombre haya sentido tal atracción por la sangre y la haya dotado de unas características mágicas que han acabado buscando los monstruos que describes en tu libro? (Caballo de Troya)**

La sangre para la Iglesia representa el centro mismo de la Misa, cuando el simple vino es convertido en sangre de Jesucristo en la consagración. Toda una ceremonia, donde los sacerdotes hablan de la inmortalidad, que algunos autores, como Bram Stoker, utilizaron para conferir una identidad perdurable y diabólica al vampiro: la contraposición de Dios - Drácula es como una parodia grotesca de Cristo-, haciendo recitar a su personaje Renfield este pasaje: «En una ocasión traté de matarle, dispuesto a robustecer mis fuerzas vitales, haciendo que mi cuerpo asimilase su vida al ingerir su sangre...; fiando, naturalmente, en la frase de las Sagradas Escrituras: "Porque la sangre es vida"». En el Ulises, la novela más compleja e importante del siglo XX, ya se utiliza como insulto a los católicos el llamarles vampiros de la sangre de Cristo, como bien ha comentado uno de sus críticos al analizar el primer episodio donde Stephen rompe con el vínculo filial al alejarse de la caridad cristiana que conserva su madre como ferviente católica: «El fantasma de su madre es imagen de las ataduras que Stephen todavía no puede romper. La necesidad de libertad se hace patética en el calificativo que da a su madre: "¡Vampiro! ¡Masticador de cadáveres!", el que parece aludir al sacramento de la eucaristía en el rito católico: vampiro en cuanto se bebe la sangre de Cristo y masticador de cadáveres en cuanto se come el cuerpo de Cristo». La sangre, con su color carmesí, su sabor a cáldo óxido, espumosa, lo mismo repele que atrae a los más variados gourmet: cristianos, curanderos, asesinos... Aunque en la fauna recogida en mi libro, sólo

describo los hechos brutales ocurridos sobre los montes, la nieve o los jardines de nuestros pequeños pueblos o grandes ciudades. El hombre o la mujer, auténticos vampiros, persiguiendo a un niño o una niña de menos de ocho años para degollarlo en busca de su sangre, resulta más espeluznante que todas las metáforas e invenciones que nos podamos hacer sobre el magnetismo de la sangre o la fuente literaria en que mojó Bram Stoker su pluma para escribir su novela.

---

**“La cruda realidad es más increíble que la imaginación de muchos escritores españoles que han escrito novelas sobre vampiros”**

---

**Desde las sociedades primitivas, la sangre ha representado algo mágico que se pone de manifiesto en multitud de rituales que hoy conocemos, como ofrendar la sangre de un toro a la tierra para "bendecir" las cosechas próximas, o sacrificios humanos de carácter religioso en los que la sangre de la víctima era recogida para ser utilizada o consumida. Más tarde se aplicaban sangrías mediante sanguijuelas o con simples cortaduras para sanar a un enfermo, o por el contrario, se le daba a beber sangre con el mismo fin. ¿Por qué la sangre ha producido desde siempre esa obsesión en el hombre? (AntonioALC)**

Dentro de esta obsesión o atracción que ya he comentado, he registrado en mi libro -la cruda realidad es más increíble que la imaginación de muchos escritores españoles que han escrito novelas sobre vampiros- algunos casos insólitos. Respecto a las sanguijuelas que usted menciona, fuera de los hospitales y de las barberías donde se exhibían para reclamo de enfermos, las hirudo medicinales, libres en su hábitat, se convertían en bombas de

extraer sangre. Todos los acontecimientos que se producían en torno a ellas, desde su arriesgada pesca hasta su aplicación por los sangradores, resultaba una fuente de interés para viajeros y periodistas. Entre los médicos que propagaron la terapéutica de las sanguijuelas en el siglo XIX destaca François Broussais, que tuvo varios discípulos en España. Por la moda que impuso en los hospitales de prescribir sangrías al enfermo sustituyendo las lancetas por las sanguijuelas, hizo que pronto éstas se agotaran en todas las regiones de Francia. Por ello, burlándose de sus métodos, la prensa publicó años después que, en el hospital de Valde-Grace de París, «hay levantada una estatua a Broussais, al que curaba la locura con sanguijuelas; al que ha hecho derramar más sangre en el mundo con su sistema que Napoleón con sus batallas».

Había países en los que se frenaría el vampirismo al permitir que se bebiera sangre de los ajusticiados en un patíbulo, pues según los tratados medicinales utilizados desde la antigüedad la epilepsia se curaba de dicha manera. En España, con la escasa efusión de sangre que manaba del cuello de un reo agarrotado sobre la sucia madera de un patíbulo (sólo unas gotas que se quedaban adheridas a la argolla), no podían seguir la bárbara costumbre de otras naciones donde funcionaba el hacha o la guillotina, teniendo que conformarse con beber la sangre de los mataderos. Los más fanáticos se convertían en verdugos de niños para curarse del letal bacilo de Koch, bebiendo su sangre viscosa y humeante en el mismo lugar del crimen. Por ello, según un diario de la época, «los extranjeros hablan a menudo con desdén de nuestras costumbres y cultura. Pero en España, ni en los tiempos más bárbaros se han visto ejemplos como el ocurrido recientemente en Suecia, según La Gaceta Escandinava. Terminada la ejecución de dos reos, llamados Hjert y Fektor, el pueblo subió al tablado a beber la sangre de los ajusticiados, que recogían con cucharas o con los dedos, de las tablas del cadalso. El vulgo atribuye a esa sangre caliente la virtud de curar ciertas enfermedades.»

**Viendo que incluye en el título, dentro de la categoría de vampiros, a personajes como los sacamantecas me surge la pregunta: ¿Cómo definiría al vampiro? ¿no sería aquel que tiene la necesidad (por lo general psíquica) de beber sangre? (alejaverno)**

Nuestros vampiros, en todos los medios de comunicación de la época, eran llamados así por beber la sangre de los niños que habían matado para curar de tuberculosis. En los treinta y dos casos biografiados, la definición obedece al mismo patrón. En cuanto a los sacamantecas o “tíos del Saín” – individuos que les arrancaban a sus víctimas las entrañas para curarse con ellas poniéndoselas sobre el pecho–, se confundían con los primeros por beber la sangre de los niños, como ocurriera en el famosísimo crimen de Gádor. Por ello, no incluyo a los sacamantecas que no participaran de la negra eucaristía del vampirismo, por dedicarse sólo a practicar una carnicería con sus víctimas o hacer de sus entrañas un banquete de caníbal (siendo Juan Díaz de Garayo, en el siglo XIX, un ejemplo del primero –y más de detripador que de sacamantecas–, y Stefan Aztler, un loco alemán, del segundo, por el caso ocurrido recientemente, en 2006, en Férrez (Albacete).

El vampirismo al otro lado de la frontera de los Pirineos difería del nuestro por utilizar el nombre de vampiro no sólo para los bebedores de sangre sino también para los necrófilos. Uno de los más célebres violadores de sepulturas en Francia fue François Bertrand, conocido en las crónicas sociales como el «Vampiro de Montparnasse», nacido en 1824. Henri Blot, conocido por el pueblo donde cometió los delitos y por los periodistas como «El vampiro de Saint-Ouen», escaló una noche del mes de febrero de 1886 los muros del cementerio para introducirse en la fosa de los pobres, donde se amontonaban los ataúdes. Extrajo el cadáver de Fernanda Méry, llamada Carmanio, una bailarina de dieciocho años; se lo llevó a un extremo de la fosa, y apoyando las rodillas sobre los papeles que envolvían las flores de los entierros fornicó con él y se quedó dormido. Durmió tan plácidamente que, al despertar, sólo tuvo tiempo de salir

corriendo y dejó el cadáver fuera del ataúd. No se le había descubierto aún como culpable cuando, en el mes de junio siguiente, en el mismo cementerio, pasó la noche borracho al lado del cadáver de otra niña de once meses. Durante el juicio, en el que fue condenado a dos años de prisión como violador de sepulturas, le dijo al magistrado: «¿Qué quiere que haga? Hay gustos para todo, y lo que a mí me gustan son los cadáveres». En uno de los diarios franceses se cuestionó que a Henri Blot se le hubiera dado el nombre de vampiro: «¿Por qué atribuir al desgraciado que cometió el atroz crimen del cementerio de Saint-Ouen el calificativo de vampiro? El vampiro es, de hecho, de acuerdo a una superstición de la Europa oriental, un ser imaginario que sale de la tumba para ir a tomar a sus víctimas de entre los vivos: Henri Blot es mal tratado de vampiro.»

---

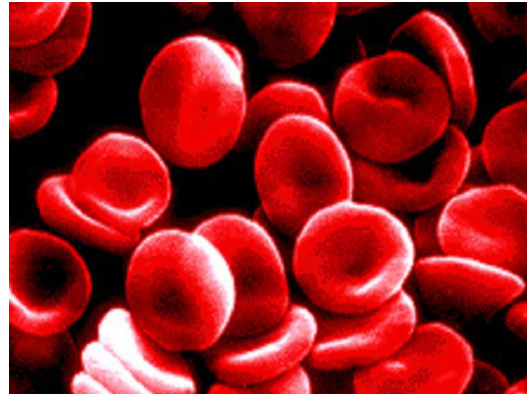
**“Entre las enfermedades enlazadas con el vampirismo a lo largo de la historia están la porfiria, la rabia, la peste bubónica, el cólera o la tuberculosis”**

---

**¿Qué relación existe, si la hay, entre "los vampiros" y los "sacamantecas"? (edenex)**

Los llamados «sacamantecas» fueron vampiros totalmente humanos. El Diccionario de la Real Academia no aborda de manera real estas definiciones. Los académicos sólo permiten el femenino de vampiresa, que significa algo bien distinto a lo que son las protagonistas que desfilan por mi Vampirismo ibérico y por muchas de sus fuentes bibliográficas. A pesar de que grandes narradores, ensayistas, periodistas, cineastas, internautas, etc., sigan utilizándola en sus escritos, los académicos permanecen sordos al clamor y confunden el carmín en los labios de la

vampiresa con la sangre de la vampira. Tras advertir paradójicamente Lázaro Carreter, por ser uno de ellos, que ya ocupaba un lugar en el Diccionario el vampiro, esa criatura nocturna de tan selecta gula, hace notar algo inadmisiblemente para el rabioso tiempo de igualdad de géneros que vivimos: «Choca, por cierto, algo que deberían considerar quienes motejan al idioma de machista: parece que sólo pueden ejercer de vampiros los varones, ya que la forma femenina vampiresa, también legitimada en la futura edición, requiere condiciones y aptitudes monográficas que no poseen todas las mujeres chupasangres. Si la lengua fuera equitativa con los sexos, debería existir vampira».



**El título del libro me resulta curioso. ¿Tras su investigación ha logrado extraer alguna serie de características que se pudiesen atribuir al prototipo de vampiro ibérico? ¿Qué rasgos peculiares tienen los nuestros si los comparamos con los vampiros alemanes, franceses o chinos? (Craig)**

Entre las numerosas enfermedades enlazadas metafóricamente con el vampirismo en el transcurso de la historia pueden citarse la porfiria, la rabia, la peste bubónica, el cólera, la tuberculosis, la fotofobia y la anemia perniciosa. En el Drácula de Bram Stoker, el vampirismo es indicio inequívoco del temor a la sífilis, mientras que en recreaciones más contemporáneas del mito se le suele relacionar en este sentido con el sida. El mal de los vampiros españoles es sólo la tisis, excepto en el caso del vampiro de Tarrasa, que podría considerarse una excepción de esquizofrenia. En la época en

que se produjeron sus ataques no había suficientes dispensarios ni sanatorios antituberculosos para que les llegara la información de que podrían curarse sin necesidad de degollar a un niño. Gracias a la fundación de dichos sanatorios la población de nuestros vampiros se iría extinguiendo, porque algunos de ellos, puestos en tratamiento al sol y al aire de los altos pabellones se librarían de caer en manos de los curanderos. Las diferencias con los vampiros franceses ya las expuse en la contestación a otra pregunta de esta entrevista. En cuanto al vampirismo alemán, el pueblo mojaba sus pañuelos en sangre de los ajusticiados, y las características de sus vampiros (asesinos en serie) se pueden extraer de los tres grandes ejemplares europeos que dio la patria de Hitler: Fritz Haarmann «El vampiro de Hannover», Peter Kurten «El vampiro de Dusseldorf» y François Leitgoebs «El vampiro de Linz». En mi ensayo del Vampirismo ibérico le dedico un capítulo a “El vampiro de Benidorm” (un alemán nacionalizado español).



**¿Somos en España más “hemofílicos”, entendiendo la palabra en el sentido de amantes de la sangre y lo sangriento, que en otros países? ¿Se podría atribuir esto a nuestra cultura mediterránea o la tradición judeo-cristiana? (Catman)**

Carezco de datos estadísticos para contestar a sus preguntas. Tal vez se inclinara un poco la balanza de este mal a nuestro favor por el vampirismo de las corridas de toros, a las que dedico un capítulo. En mi opinión, los romances de ciego, los poetas como García Lorca, la mala fama que nos han

dado en Europa sus viajeros han exagerado nuestro gusto por la sangría... En una guía de turismo inglesa se difunde, junto a la dirección y el teléfono de la plaza monumental de las Ventas, que el torero es para Madrid lo que la sangre para Drácula: «Matadors are to Madrid what blood is to Dracula».

---

**“Los vampiros españoles no llevan capa ni son tan elegantes como los que conocemos a través del cine o la literatura”**

---

**¿Existen diferencias entre los vampiros de antaño y los actuales, o todos se mueven por los mismos fines/motivos/instintos? (tschigorine)**

El vampiro busca la juventud inmarchitable, la eternidad o la salud, en todos los tiempos. Los vampiros españoles no llevan capa ni son tan elegantes como los que conocemos a través del cine o la literatura. Como especialista en ellos, puedo dar fe de su caspa, alpargates, pantalones de pana y camisa con más lamparones de grasa que gotas de sangre. Por ello eran llamados en algunas regiones como Murcia los “tíos del Saín”.

**¿Qué similitudes puede haber entre los pasos que se siguen para matar a un vampiro y otras prácticas rituales, desde el punto de vista simbólico o supersticioso? (Ceridwen)**

Dichos pasos están expuestos en la original y divertida obra de Joan Perucho, *Les històries naturals*, publicada en 1960. De perdurable calidad literaria, es la primera en la historia de nuestra novela cuyo argumento total, dentro del marco de las guerras carlistas, gira en torno a un vampiro de sangre española, residente en el

tarraconense castillo de Prasdip. Las abundantes situaciones en que parodia al conde Drácula se adelantan a la avalancha de novelas que sobre el mismo género se publicarían cuatro décadas después. En la narración, Antonio de Montpalau será elegido por su saber como el más indicado para estudiar la naturaleza del engendro sangrador y darle caza. Al emprender su aventura en un carruaje de caballos, junto a la pistola y fusiles bien engrasados, «impresionado por la leyenda balcánica de los vampiros, había comprado en Barcelona diez gruesas de espejos pequeños y cruces pectorales; y se disponía, además, a hacer provisión, al pasar por Villafranca, de la mayor cantidad posible de ajos»... En mi Vampirismo ibérico, en el caso del “Drácula de Córdoba”, aparece la estaca de un palo afilado de fregona que Álvaro Bustos, enfermo de esquizofrenia, le clavó a su padre tras haberlo tomado por el demonio, mezclando en su parricidio varios rituales.

---

**“El unto infantil o su sangre era utilizado como ingrediente en la elaboración de pócimas o productos para curar determinadas enfermedades”**

---

**Según la tradición vampírica a todas aquellas víctimas que son mordidas se les transmite la maldición o virtud de vivir eternamente. Entonces, si los vampiros nunca envejecen, si se diera el caso de que muerdan a un bebé quedaría vivo así eternamente? (Albert Lord)**

Los vampiros españoles de la hematología de mi libro no buscaban la eternidad; todos murieron en las cárceles a los pocos meses de haber ingerido la sangre de un niño. Ni siquiera llegaron a ser agarrotados en un patíbulo por la puntilla que les dio la tisis. Sin embargo, los experimentos del doctor Jaworski, de las Facultades de Medicina de

París y de Lwów (Polonia), fueron aireados en las revistas españolas de 1929 por varios médicos españoles. Según sus declaraciones, aquél había descubierto el modo de prolongar indefinidamente la vida humana para que los ancianos recuperasen la juventud perdida. El procedimiento que utilizaba no podía ser más sencillo: «Basta inyectar sangre joven y fresca en las venas de las personas viejas para que el milagro se realice». Todo su tratamiento consistía en doce inyecciones intravenosas de cinco centímetros cúbicos de sangre burbujeante y primaveral como máximo. El tipo de resultado que se perseguía con estas transfusiones era idéntico a una de las principales características de los vampiros: su eterna juventud debido al consumo de sangre humana.

**En España, ¿cuál ha sido el caso de vampirismo más antiguo y cuál el más reciente de los que se tiene noticia? (nefertiti)**

Fuera de los mitos falsos, existe un caso documentado en Oviedo de vampirismo y brujería. En 1480, Teresa Prieto era acusada ante el Santo Oficio por extraños rituales y por usar sangre de niños de las proximidades de Jove, actual barrio de Gijón. Seguramente los actos eran reales en torno a la extracción y elaboración de ungüentos con semejante compuesto infantil, dado que los llamados “sacamantecas” fueron vampiros totalmente humanos. El unto infantil o su sangre era utilizado como ingrediente en la elaboración de pócimas mágicas o productos caseros para curar determinadas enfermedades. En el expediente del caso se acusa a la “Vampira de Xove” de que «con arte y propósito diabólico, había usado el oficio de bruja o estaría andando de noche por las casas ajenas, para entrar en ellas, haciendo mucho daño a los fieles cristianos, chupándoles la sangre, mayormente a las criaturas». Pero si ya es poco corriente que nuestra protagonista superase los suplicios más sorprendentes, resulta que llegó a escapar, tras ser torturada, mientras se realizaban las pertinentes diligencias para dictar sentencia. Tras el dictado final del veredicto, la popular “Vampira de Xove”

reapareció y se entregó a las autoridades eclesiásticas para defenderse de las acusaciones que sobre ella recaían. Inexplicablemente, fue absuelta el 21 de noviembre de 1500 bajo la sentencia rubricada en Valladolid. Sus bienes y haciendas le fueron devueltos y su caso es para los expertos un episodio excepcional en la historia inquisitorial española. Ella al final escapó mientras dictaban su sentencia, reapareciendo y volviéndose a entregar al tribunal. El caso más moderno se produce en Elche (Alicante), la provincia con más cruces en un atlas del vampirismo, en 1936, al poco de comenzar la guerra civil, como se recoge también en mi libro.



**He leído y escuchado en diversos lugares la historia de "El ataúd maldito" o "Vampiro de Borox" y tengo la sensación de que los datos y fechas no encajan y en ocasiones se adorna bastante el relato. ¿Qué hay de realidad y que de leyenda en este caso? ¿No es muy oportuno el parecido de este relato con el viaje del "Demeter" que narra Stoker? (Nagra)**

El vampiro serbio que aterrizó a la villa de Borox (Toledo) en 1918 fue sólo una creación literaria. En este año, un cortejo fúnebre partió de Cartagena para llevar a La Coruña los restos de un misterioso serbio. Se dice que al parar en la localidad de Borox, el cadáver salió del ataúd y desangró a varias personas. Eso es lo que afirma la tradición, pero ni el serbio ni dicho viaje existieron jamás. La historia es

un fragmento de uno de los relatos de ficción de las Noches lúgubres (1964) de Alfonso Sastre, transformada por la imaginación popular en leyenda urbana. Este escritor se inspiró mayormente en el Drácula de Stoker para componer su relato.

---

## **“A principios del siglo XX llevaban a los chiquillos de Madrid al destazadero de Las Ventas, donde les hacían beber sangre fresca de toro como antídoto contra la tuberculosis”**

---

**Viendo el índice de su obra, observo que no ha incluido al "Conde Estruch". ¿Le parece que este personaje ya está muy trillado o es por otra razón? (Nimura)**

Es un personaje nacido de la leyenda, de una fantástica historia medieval contada al calor de la lumbre. En mi obra sólo aparecen seres reales, perfectamente documentados en los procesos de inquisición, diarios, audiencias, sentencias dictadas por el Tribunal Supremo... La sangre ha teñido mis páginas en blanco, sin efectos especiales ni otros fraudes.

**¿Hasta qué punto existieron las gentes que iban a las puertas de los mataderos a pedir sangre porque pensaban que se curarían así de sus dolencias? ¿Estas noticias eran exageraciones del sensacionalismo de publicaciones como "El Caso"? ¿Todavía siguen existiendo, o por el contrario la gente es menos supersticiosa o el sistema de mataderos es distinto al de entonces y ya están prohibidas estas actuaciones? (Selenito)**

A principios del siglo XX llevaban a los chiquillos de Madrid al destazadero de la plaza de Las Ventas, donde les hacían beber sangre fresca de toro como antídoto contra

la tuberculosis. Y en 1901 concretamente, «a la puerta del Matadero de Madrid acuden muchas mujeres anémicas a beber sangre de vaca, remedio eficazísimo, según dicen, para combatir aquella enfermedad.»

El visceral escritor Eugenio Noel, en su documentado relato "La cola de los anémicos en el matadero municipal de Madrid en 1900", hablando sin tapujos de la España negra, dejó claro que no era lo mismo el vampirismo de un conde que el de un pobre. Los míseros anémicos esperaban formando una larga cola a que se les escanciara sangre de toro en el matadero, creyendo que curarían al beberla de sus enfermedades.

En el año 1912, en un amplio reportaje periodístico sobre las visiones de la sangre en el matadero de Madrid, se le dedicaba un pequeño apartado a los tísicos que acudían a sus naves para beber sangre de las reses sacrificadas. Un matarife les abría a las vacas un boquete con su cuchillo frente al corazón, y en unas latas cuadradas se iba recogiendo la sangre, que brotaba como de una fuente; la sangre, cálida, al caer con ímpetu en la lata, burbujeaba. El autor del texto publicado en el Heraldo de Madrid relataba crudamente su experiencia. La prensa de Madrid, por la atrayente morbosidad del hecho, se hacía eco a veces de estos enfermos que las falsas teorías médicas de la época convertía en hematófagos, publicando algunos textos verdaderamente notables.

La única sangre de matadero que hoy se toma en España la frien con cebolla.

**Recientemente ha sido noticia el caso de dos "vampiros modernos" que han sido juzgados por asesinar a una persona para beber su sangre, ¿existen en nuestro país grupos que siguen este estilo de vida? (Dav In Madrid)**

Sí, pero habitan sólo en las novelas. Varias ciudades de la península ibérica han sido elegidas por los narradores del siglo XXI para aclimatar las crías de los vampiros extranjeros, creyendo ilusos que así sus obras obtendrían gran éxito. Vaya aquí una pequeña selección con las lenguas del castellano, del catalán y del valenciano enrojecidas por la sangre:

- ▲ Pep Blay Bloque, *Vampiria Sound*, Plaza & Janés, Barcelona, 2004.
- ▲ Juan Antonio Maesso Rubio, Simón y Sophie (La condena del vampiro), Almuzara, Córdoba, 2007.
- ▲ Tahoces, *Gothika* (Premio Minotauro 2007), Minotauro, Barcelona, 2007.
- ▲ Julián Murillo, Claire Afterlom, *El Tragaluz*, Logroño, 2007.
- ▲ Lourdes Boígues, *El secret de Caterina Cremec* (XXVII Premio de Narrativa Juvenil Enric Valor), Edicions del Bullent, Picanya, 2008.
- ▲ Clara Peñalver, *Sangre*, Editorial El Páramo, Córdoba, 2010.
- ▲ María Jesús Sánchez, *Después de ti, nadie*, Editorial RBA, Barcelona, 2010.
- ▲ Francesc Miralles, *Retrum. Cuando estuvimos muertos*, La Galera, Barcelona, 2010.
- ▲ Anónimo, *Memorias de una menor inmortal*, Editorial Melusina, Barcelona, 2010...

### **¿Sabe si existen sociedades secretas, que sigan algún tipo de culto vampírico? (boni the ripper)**

Uno de los ejemplares que viven más allá del cine y la literatura, adaptándose a los nuevos tiempos, lo ha recogido Janire Rámila en su documentado artículo "Jóvenes vampiros góticos", publicado por la prestigiosa revista Año Cero: «Por ejemplo, en los ambientes góticos de Madrid es muy famosa la figura de cierto hombre que deambula por los locales de esta clase, asegurando que hace doscientos años perdió a su novia en Nueva Orleans, por lo que desde entonces la busca incansablemente».

También es cierta la tendencia de algunos de sus miembros de introducirse en cementerios, donde se recuestan sobre las tumbas y se fotografían o toman vídeos con un fondo de lápidas para reproducirlos en YouTube, pues, según opinión de uno de sus integrantes, «vemos la belleza en cosas que a otras personas le dan miedo, como es un cementerio». Entre los innumerables testimonios que darían fe de ello, destaca el



de un vigilante del cementerio de La Almudena de Madrid.

---

## **“Como un gran alquimista, Bram Stoker hizo de la sangre un gran rubí literario”**

---

**La ciencia ha intentado explicar el fenómeno del vampirismo desde el punto de vista de la medicina. Un buen ejemplo es la tesis de Juan Gómez Alonso en la que se describe las posibles causas que harían pensar a la gente de épocas pasadas que existían los vampiros. Cual es tu visión personal sobre el origen de los vampiros desde el plano científico? (aitorsp)**

El mito médico que propone a la porfiria como una explicación del vampirismo se originó en 1985, después que el New York Times publicara un artículo divulgando esta teoría. Dicha ficción científica se propagó como la peste también en España al ser comentada por sus corresponsales en Nueva York con títulos -sólo les faltaba estar impresos en tinta roja para realzar su originalidad- como “El vampirismo no es una leyenda, sino una rara enfermedad genética”. Los estudios del doctor canadiense David Dolphin establecían tres manifestaciones en los afectados de porfiria concordantes con las de los vampiros: salidas sólo nocturnas por su extremada sensibilidad a la luz, necesidad de inyectarse heme extraído de la sangre (o podían instintivamente buscarlo mordiendo a humanos) y activación de los síntomas de la enfermedad por el elemento químico contenido en el ajo. Tras las hipótesis propuestas por David Dolphin, el neurólogo español Juan Gómez-Alonso abordó un intento semejante en 1996 al proponer a los enfermos de rabia como origen de todo. Éste realizó una tesis doctoral donde se exponen curiosas similitudes entre los vampiros y la rabia, pues esta patología es transmitida por un virus mediante mordedura, y los animales

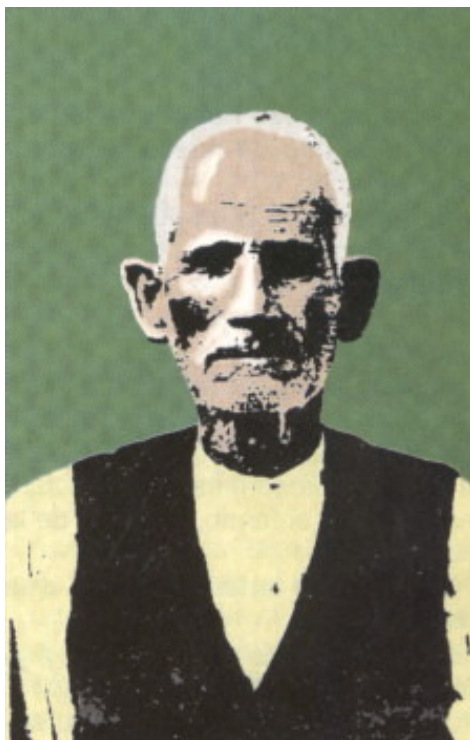
transmisores, el perro, el lobo y el murciélago, aparecen también en la mitología del vampiro. Como ya dije, el mal de los vampiros de nuestra fauna ibérica es sólo la tisis.



**¿Qué vampiro literario es su preferido? (strigoi)**

El Conde Drácula por ser también un personaje de nuestros años infantiles. La celebridad del Conde Drácula a través del cine principalmente, al propagarse por todos los estamentos sociales, pronto sería utilizada para poner un apodo con el que se borrara el nombre de pila de muchos españoles; apodos que hacían referencia a sus características físicas, a sus maldades y a su indumentaria. Como una moda perdurable, Drácula fue un gran referente en la vida de los españoles, pues, desde la misma niñez, raro parecería quien no hubiera visto un disfraz del noble chupasangres en los carnavales o una dentadura con colmillos de plástico en las casetas de feria. El helado comercializado en 1973 por la casa Frigo de Cataluña con el nombre de “Drácula” aún se sigue fabricando en Poble Nou de Barcelona. Muchos niños descubrieron al vampiro chupando su capa de fresa cubierta de cola sobre una base de vainilla. Después de

comerse uno de estos polos, queda un hilillo rojo chorreando entre la comisura de los labios, en recuerdo del buen mordisco de Drácula. No imaginaría el sanguinario conde cárpatos que su leyenda iba a ser convertida en un reclamo infantil para promocionar golosinas.



**¿Qué opina de Bram Stoker? ¿Redescubrió el mito del vampiro popularizándolo o creó un nuevo concepto de vampiro? (Norteño)**

Su merecida fama resulta insuperable. Con los datos que nos ofrece el buscador Google, sobran nuestros comentarios. El Quijote: Aproximadamente 2.740.000 resultados; Drácula: Aproximadamente 3.740.000 resultados. Sí, partiendo de los libros de vampiros que se habían publicado, Stoker cerró este ciclo para abrir otro con un personaje y un argumento geniales. Quizás Cervantes, partiendo de los libros de caballería, no ha conseguido ser más leído. Como un gran alquimista, Stoker hizo de la sangre un gran rubí literario.

**¿Cuáles cree usted que son las causas de la degradación actual del mito del vampiro, convirtiéndolo en un fenómeno de masas, por ejemplo con la filmación de la saga Crepúsculo? (mmurillo1989)**

Al vampiro se le ha sacado bien la sangre. Con el espectacular éxito de Drácula en el papel impreso y en las pantallas, con la atracción que produce cualquier hecho donde corra la sangre, el vampiro ha sufrido varias metamorfosis en busca de lectores y ventas de taquilla. Todo se ha degradado, vulgarizado...

**¿Existe relación entre los vampiros que usted nos presenta y los llamados vampiros psíquicos? (goelyan)**

No, en mi campo de trabajo nadie chupa la energía de una víctima (de los vampiros psíquicos no hay ningún testimonio fiable). En los capítulos de estos chupasangres que presento no me aparto de la realidad, con ese rastro rojo que nos han dejado en las hemerotecas, en los archivos y en algunos textos. Con la sangre que ha llovido, no soporto el fraude de vendernos vampiros de ficción como si fueran reales.

---

**“He perseguido, a través de una investigación exhaustiva, vampiros de carne y hueso que han existido y actuado en algún lugar de la geografía española”**

---

**¿Existen hoy en día curaciones con remedios compuestos por restos humanos? (jesuschicla)**

La sangre de las transfusiones y los órganos de las donaciones son restos humanos. En 1928, el doctor Royo Villanova calificó en un artículo periodístico el crimen del niño

de Capellades de «vampirismo criminal», en oposición al «vampirismo científico» que desarrollaba como tema de su publicación. Con ello se atrevió a augurar con acierto que las transfusiones de sangre, tal como se desarrollaron en nuestros hospitales durante la contienda civil y en su postguerra, acabarían con estos vampiros analfabetos y supersticiosos.



**¿Cree abiertamente en la existencia de vampiros como criaturas sobrenaturales o bien su interés es más folclórico o mitológico? ¿O ambas cosas? (paolo2000)**

Yo he perseguido, a través de una investigación exhaustiva, vampiros de carne y hueso que han existido y actuado en algún lugar de nuestra geografía española. “Vampiros” o “vampiras” fueron denominados por los periodistas, entre los años 1899-1936, surgiendo entre sus actuaciones otros varios casos de leyendas urbanas. Sus espantosas historia pasaron al folklore de los romances de ciego, cantados por los últimos juglares frente a un cartelón donde aparecían en viñetas aquellos desesperados tuberculosos que buscaban a un niño para cortarle la yugular y beberse su sangre, según receta del curandero. En mi libro se catalogan más de treinta sucesos de esta índole... La periodista de El Mundo

que me llamó para hacerme una entrevista siente pánico al leer el libro, por lo que sólo se atreve a abrir sus páginas por la mañana.

### **Mensaje de despedida de Salvador García Jiménez:**

Les agradezco sus preguntas y la amistad que me han ofrecido al conversar alrededor de este libro de investigación sobre el Vampirismo ibérico, donde el mapa de España chorrea gotas de sangre verdadera, pinchado con alfileres en aquellos lugares donde actuaron nuestros espantosos murciélagos humanos. Hemos mirado más hacia fuera (Drácula, el Destripador británico, los vampiros alemanes, las películas interminables sobre el mismo tema...) que hacia el corazón de las víctimas de nuestra fauna que había quedado en seco. Con infinita paciencia, con miles y miles de horas frente a las hemerotecas digitales que ofrece Internet, en los archivos y en las bibliotecas, he ido descubriendo cómo nuestros tísicos vampiros dejaron al beberse la sangre de los niños rojas las espigas, la nieve, las piedras... Crímenes de los que, como dice un cronista de entonces, huiría horrorizado el Ángel de la Guarda.

© Foros del Misterio, 2011

<http://www.forosdelmisterio.net>

Permitida la reproducción total o parcial citando la fuente.